

## La voz de la mujer militante. El estudio del Movimiento Democrático de Mujeres a través de sus órganos de expresión (1968-1975).

### RESUMEN

El texto pretende ser una reflexión sobre la construcción del relato histórico de un colectivo de mujeres militantes en el antifranquismo y el feminismo, el Movimiento Democrático de Mujeres, a través de sus propias palabras, las que plasman a modo de publicación clandestina en sus órganos de expresión. Se trata de un movimiento que desarrolló una gran labor, no siempre considerada, en la articulación del movimiento feminista y en la gestación de redes de militancia femenina. Para esto se valen de sus publicaciones, que proyectan una voz libre que no ha pasado por el filtro de la censura. La prensa militante como fuente, a pesar de ser rica, plantea problemas de análisis a nivel metodológico y técnico. Se abordará desde una metodología multidisciplinar —la intersección entre la Historia Política y la Historia Cultural en relación con la Historia de las Relaciones de Género—, con técnicas cualitativas, de observación documental y análisis de contenido y discurso.

**PALABRAS CLAVE:** Mujeres, doble militancia, feminismo, prensa clandestina, antifranquismo.

### INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de la investigación es el conocimiento de la cultura política de las mujeres del MDM a través de sus propias voces, las que plasman en los órganos de expresión de sus organizaciones.

Se entiende la cultura política en este caso, si ahondar en consideraciones teóricas como como el patrimonio cultural adquirido por un individuo durante su existencia que permite la unión de grupo y la configuración de su identidad en torno a diversos factores: lecturas en común del pasado, del presente y aspiraciones de futuro; normas, creencias y valores compartidos.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Basil BERNSTEIN: “Vertical and horizontal discourse: An essay”, *British journal of sociology of Education*, vol. 20, 2 (1999), pp. 157-173.

La fuente primaria principal es la producción impresa clandestina del Movimiento Democrático de Mujeres, en este caso los órganos de expresión de cada agrupación, sin tener en la cultura impresa efímera, pues es en estas publicaciones donde se plasma un discurso meditado, no centrado en acontecimientos o campañas de agitación y propaganda concretas.

La cultura impresa clandestina que producen los grupos de oposición al franquismo, es de importancia vital para la disidencia política, y por este motivo, son de gran ayuda a la hora de estudiar los distintos grupos políticos, pues no hay organización clandestina antifranquista que no tenga un órgano de expresión o un aparato diseñado para la distribución de propaganda.

Sería imposible escribir la historia de la oposición al franquismo sin considerar como fuente primaria la gran masa de prensa clandestina existente, no obstante, presenta problemas metodológicos de gran calado. Muchas de estas publicaciones, dado su carácter clandestino, son de aparición irregular y de corta vida lo que imposibilita llevar a cabo un análisis de las líneas editoriales que sostienen. Es cierto que, por otra parte, el número de títulos es inmenso, lo que puede ser muy útil para someter las publicaciones a comparación y contraste y observar la riqueza ideológica, política y cultural del mundo clandestino de oposición a la dictadura de Franco.

El estudio de este tipo de fuente histórica nos abre varias vías teórico-metodológicas de investigación así como, nos plantea varios problemas de análisis a nivel metodológico y técnico:

En primer lugar, la existencia o no de fondos documentales de este tipo en archivos y hemerotecas, no obedece como en otros casos solamente a las condiciones de conservación que ha habido históricamente en los mismos; también lo hace a las características propias del mundo clandestino. Para que una publicación de estas características llegue a nuestras manos, no sólo ha tenido que ser valorada como fuente de estudio histórico válida a posteriori, ha tenido que permanecer oculta desde el momento de su producción hasta el fin de la dictadura franquista sobreviviendo a la censura y la represión.

En segundo lugar, definiendo fuente como todo aquel material que nos permite llevar a cabo una reconstrucción histórica, el estudio de la prensa clandestina debe ser cuidadoso y crítico pues no deja de tratarse de un instrumento de propaganda que, no obstante, puede suministrar en ocasiones información fidedigna sobre la situación en las

cárceles, los procesos judiciales abiertos contra militantes, las detenciones o la intervención de la fuerza pública en diversos conflictos políticos. Analizamos prensa militante y, para que nos sea útil debemos por un lado, someterla a depuración y análisis crítico y, por otro, asumir que es algo más que un vehículo, es discurso político.

La prensa clandestina como fuente histórica nos abre dos ejes de estudio muy interesantes: por un lado, su análisis material, nos muestra las condiciones del mundo en el que se produce. Sus características materiales nos muestran como es el mundo de la oposición al franquismo y como es, por tanto, el universo de represión de la Dictadura de Franco. Por otro lado, en cuanto a su contenido, estamos ante un material puro, que no ha sido contaminado por la censura del régimen, es por esto por lo que su análisis puede ser muy revelador en lo que a la cultura de los productores de la prensa se refiere.

La utilización de una técnica de observación documental nos aportará una visión mediata de la realidad. En el caso de este proyecto es muy importante comprender que lo que en las publicaciones se muestra, no es un reflejo de la realidad social y política de la época, o sólo en parte, como más arriba se apunta. Se muestra una elaboración de discurso de distintos colectivos que comparten una cultura política para presentarla a la sociedad.

Ya desde la década de los cincuenta soplan aires de cambio en la producción cultural empapados de sentido crítico frente a la cultura oficial. Con diversas formulaciones expresadas en la prensa clandestina podemos observar la importancia que se empieza a dar a la opinión pública y a los discursos.

La ruptura con este discurso oficial es necesaria para "liberar a la mujer dotándola de medios de información y expresión"; contribuir a la conquista de la "emancipación femenina que permita contribuir al progreso social" y "denunciar la desigualdad social y jurídica de la mujer" favoreciendo su "acceso al trabajo productivo" y "desarrollo cultural".<sup>2</sup>

En lo referido a lo cultural y a la prensa, la política de Manuel Fraga al frente del Ministerio de Información apostó por la flexibilización de la censura y la mayor tolerancia cultural lo que hizo posible la publicación de nuevas publicaciones periódicas. La ley de prensa que logró implantar después de varios intentos fue ratificada por las cortes en mayo de 1966. Se suprimía la censura previa, se convertía en

---

<sup>2</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Asturias: *Mundo femenino*, (Oviedo), Agosto 1970.

voluntaria y los editores podían designar libremente a los directores de las publicaciones.<sup>3</sup>

En los años sesenta se producen algunos cambios de los que ya se aprecian síntomas en el mundo editorial de los cincuenta. Desde 1959, con el Plan de Estabilización, se observa la creciente avidez de los periódicos por un mercado publicitario en expansión. En 1952 fue autorizado a salir un semanario de sucesos que tendría enorme éxito entre la población y que mostraba un carácter único en la prensa española, pues su acierto comercial se basaba en un coste material bajo, una moderna red de distribución y una línea sensacionalista. *El caso* es una muestra más de los cambios que se advendrán.

En el proceso de gestación de la Ley Fraga intervienen las tres grandes fuerzas que en materia de periodismo reconocía el Estado franquista: empresas privadas, Iglesia y el gigantesco aparato burocrático del movimiento. La aprobación de la misma en 1966 supuso el reconocimiento de la libertad de empresa y libre designación del director, la desaparición de la censura previa y directa, pues el control se centraba en las empresas y se presionaba mediante recursos indirectos a periodistas, empresarios, accionistas y anunciantes.

Surgen asimismo nuevos medios de control como la obligatoriedad de inscripción en el Registro de Empresas Periodísticas. En este contexto nacen ciertas revistas de oposición que tienen el honor de ser la vanguardia de la oposición política. Por ejemplo, *Triunfo* o *Cuadernos para el diálogo*.<sup>4</sup>

### **EL MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO DE MUJERES.**

A comienzos de los sesenta el PCE estaba dispuesto a impulsar la movilización femenina creando una organización de masas en la que las mujeres unieran sus fuerzas a las de los estudiantes y los obreros. Se trataba de aplicar al “sector mujer” lo que en otros frentes de lucha se había llevado a cabo. La creación de una plataforma amplia de discurso moderado que atrajera al mayor número posible de mujeres. Se empezó por poner en contacto a las mujeres de preso con las camaradas que estaban trabajando en células del partido. Así, y paralelamente en contacto con mujeres de los círculos intelectuales próximos al PCE se fueron organizando reuniones de mujeres con

---

<sup>3</sup> Jesús A. MARTÍNEZ y Julio ARÓSTEGUI (eds.): *Historia de España siglo XX, 1939-1996*, Madrid, Cátedra, 1999, pp.139-140.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, pp. 397-400.

presencia de la dirección del Partido con el objetivo de impulsar la asociación de las mismas. Con esta iniciativa sembrada, las reuniones fueron uniendo a mujeres de preso con jóvenes universitarias y militantes y simpatizantes del PCE para organizar campañas de solidaridad de los mismos y en favor de la amnistía y para llevar a cabo la lectura de textos relacionados con la situación de las mujeres. Así nacía el MDM con un doble objetivo: la creación de un frente amplio de mujeres antifranquistas y la extensión de la influencia social del PCE.<sup>5</sup>

Como seña de identidad, el interés por combinar dos campos de actuación: la politización del colectivo femenino para que participara en la movilización social y la reflexión sobre las discriminaciones que sufrían las mujeres, el planteamiento de alternativas y el traslado de las conclusiones alcanzadas al PCE. Con sus reivindicaciones el movimiento pretendía erosionar la dictadura y defender el interés general mejorando las condiciones de vida de la mujer y contribuyendo a su emancipación.<sup>6</sup>

Este movimiento ha sido catalogado por parte de historiadores como Francisco Arriero como un espacio de intersección entre luchadoras antifranquistas y mujeres que inician la reivindicación feminista. El MDM se define como plural e interclasista, intenta atraer a mujeres a la política utilizando la táctica común para la oposición de actuar a través de asociaciones legales como las de Amas de Casa.<sup>7</sup>

Estamos ante lo que pretende ser una organización de masas que nace en primer lugar en Madrid y Barcelona y que se va expandiendo por toda la geografía española creando grupos en las principales ciudades del país. La movilidad de las militantes favorece que el movimiento crezca en las distintas ciudades.<sup>8</sup>

Los grupos más nutridos desde el nacimiento del MDM en torno a 1962 se desarrollan en Madrid, Zaragoza, Asturias, Galicia y Valencia. También los primeros años de su aparición, sobre 1964, tuvo cierta fuerza en Barcelona.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> Francisco ARRIERO RANZ: *El Movimiento Democrático de Mujeres. De la lucha contra Franco al feminismo (1965-1985)*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2016, pp. 27-37.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, pp. 40-43.

<sup>7</sup> ARRIERO RANZ, Francisco. "El Movimiento Democrático de Mujeres: del antifranquismo a la movilización vecinal y feminista". *Historia, Trabajo y Sociedad*, vol. 2, (2011), pp. 33-62.

<sup>8</sup> Francisco ARRIERO RANZ: *El Movimiento Democrático de Mujeres. De la lucha...* op. cit., pp.49.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pp. 89.

El objetivo principal de mi trabajo es la reflexión sobre la construcción de la identidad política e histórica de estas mujeres a través de sus propias voces, las que plasman en sus órganos de expresión. Órganos de los que se valen para crear redes dentro de la organización, ocupar y consolidar su posición en los espacios públicos que van conquistando, captar militantes y simpatizantes y conseguir recursos materiales para llevar a cabo su lucha. Sirven además para presentar y sintetizar los debates y argumentos que se han producido en el seno de la organización, sin pasar estos por el filtro de la censura, por lo que, desde mi punto de vista, serán un reflejo fiable de la cultura política del grupo.

### **LOS ÓRGANOS DE EXPRESIÓN DEL MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO DE MUJERES ENTRE 1968 Y 1975.**

A continuación, me voy a asomar a la identidad política de las mujeres del MDM a través de los boletines que los distintos grupos de militantes publican en distintas zonas geográficas y lapsos temporales. Desde que se empieza a gestar el Movimiento Democrático de Mujeres se puede observar cómo su línea de pensamiento monopoliza prácticamente toda la prensa femenina clandestina de oposición al régimen a la que he podido tener acceso en periodo de tiempo estudiado.

Se tomarán para el análisis las siguientes publicaciones: *Mundo Femenino*, la edición corre a cargo del Movimiento en Asturias. Se analizan en las próximas líneas diez de los números que se publican entre enero de 1968 y diciembre de 1972. Otra de las publicaciones es *Alborada*, de la que solo he podido recuperar un número publicado en Galicia en octubre de 1970, se presenta en su subtítulo como "Órgano de la Mujer Democrática". En tercer lugar, se estudiarán veintitrés números de *La mujer y la lucha*, que pretende ser, como su subtítulo indica: "una publicación nueva para una mujer nueva" es el órgano de expresión más importante pues es el de la organización de Madrid, el lugar donde más fuerza tuvo el movimiento cualitativa y cuantitativamente hablando. Los números que he utilizado se editan en la capital entre 1968 y 1975. Se incluye en el análisis en cuarto lugar el título *Avanzando*, órgano del MDM en Valencia. Los cuatro números conservados datan de 1975. Estudiaré, en último lugar, cinco números de *A muller e a Loita*, publicados en Vigo entre 1971 y 1973 como "Portavoz de las mujeres democráticas de Vigo".

La tónica de las publicaciones en lo referente a la realidad que viven es de denuncia. Denuncia de la desigualdad: "soportamos las consecuencias de una sociedad

injusta organizada sin contar con nosotras"<sup>10</sup>; la carestía, basándose en el informe de la Asociación de Amas de Casa de España<sup>11</sup>; la falta de libertades y de democracia en general: "hay que conseguir para España una auténtica democracia que garantice los derechos fundamentales de la persona y contribuya a la plena emancipación de la mujer".<sup>12</sup>

El hilo de este conjunto de publicaciones es muy homogéneo en este sentido. El sistema político en el que se encuentran inmersas estas mujeres no es democrático, no lo es porque no garantiza el bienestar de los ciudadanos, no respeta sus derechos y libertades, no garantiza el futuro de los hijos y no respeta la paz permitiendo, entre otras cosas, la instalación de bases militares.

*Alborada* es una publicación de la que se atesora un único número de octubre de 1970 en el Archivo Histórico del Trabajo. Se trata de un boletín multigrafiado de cuatro páginas en las que se recogen varios temas recurrentes de la época. En este caso, lo más destacable tras realizar el análisis de discurso es la reflexión sobre la democracia de este grupo de mujeres que, además, ocupa la portada del impreso. En este artículo se denuncian acciones represivas por parte del régimen que han tenido lugar en el momento, tres asesinatos en Granada resultado de "la política represiva antiobrera de la dictadura" Se denuncia el discurso vacío de la dictadura que promete "democracia, justicia social, bienestar y libertad" cuando se trata de un gobierno constituido a la fuerza que únicamente defiende "su lujos, placeres, dinero y bienestar".<sup>13</sup>

Exponen aquí el modelo democrático al que aspiran, un sistema que incluya a la clase obrera y que realmente sea un garante del bien común, un sistema que garantice las libertades de toda la sociedad. Denuncian que el gobierno franquista vacía el contenido del término para enmascarar un sistema represivo que coarta las libertades, especialmente las de la clase trabajadora, haciendo uso de la violencia política.

El futuro es la democracia, como también se expone en *La mujer y la lucha*, establecida como el sistema adecuado para garantizar el bienestar, condición básica a la que se aspira. Desaparecen del ideario las grandes luchas por la justicia universal y se instala en el ideario la necesidad de una paz duradera: "la finalidad de la lucha es que

---

<sup>10</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Madrid: *La mujer y la lucha: una publicación nueva para una mujer nueva*, (Madrid), Enero-Febrero 1968.

<sup>11</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Asturias: *Mundo femenino*, (Oviedo), Enero - Febrero 1972.

<sup>12</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Asturias: *Mundo femenino*, (Oviedo), Agosto 1970.

<sup>13</sup> *Alborada. Órgano de la mujer democrática*, (Galicia), Octubre 1970.

nuestros hijos puedan estudiar y vivir como personas. Paz y prosperidad de nuestra patria y del mundo".<sup>14</sup>

Se hace evidente que a partir de los sesenta el lenguaje de la democracia desplaza los viejos lenguajes de la revolución.<sup>15</sup>

*La mujer y la lucha* es una publicación multigrafiada, en blanco y negro. En su presentación dejan claro que el boletín nace de la necesidad de las mujeres de agruparse y de mantenerse unidas en la lucha. Es necesario que conozcan su realidad, no la que muestran las revistas femeninas legales, y que sean capaces de unirse en los puntos de discriminación comunes para luchar contra ellos.

Se introduce la perspectiva de género en el discurso y se plantea la idea de que la mujer está más oprimida por las costumbres que por las propias leyes. Se denuncia un machismo fuertemente arraigado en la sociedad.<sup>16</sup>

Se observa aquí como en las culturas políticas comunistas, en las que hunden sus raíces las mujeres del MDM, las categorías marxistas fueron las herramientas básicas de análisis de la realidad, pero también se fueron consolidando poco a poco el lenguaje de la democracia y del feminismo. Desde principios de los años setenta partidos como el PCE empezaron a preocuparse por la situación de las mujeres y se mostraron partidarios de colaborar con el feminismo.<sup>17</sup>

Las normas por las que se rigen los colectivos son de especial relevancia en el análisis pues estamos ante una lucha y una militancia pacíficas, con métodos de acción distintos a los utilizados en el antifranquismo en los años previos. Seguimos en la lucha por la democracia, pero esta vez se trata de una lucha pacífica: "junto con nuestros maridos, hermanos, novios, hay que luchar por medio de paros, manifestaciones y protestas". Los canales son la "protesta ante la autoridad de la provincia, las comisiones de trabajo de barrio, mediante escritos."<sup>18</sup>

De la organización de la lucha han desaparecido las directrices del partido y su papel como vanguardia en la misma. Las referencias a la lucha sindical se multiplican, el sindicato es el que organiza las movilizaciones. La lucha se ha trasladado al plano laboral.

---

<sup>14</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Madrid: *La mujer y la lucha: una publicación nueva para una mujer nueva*, (Madrid), Enero 1968.

<sup>15</sup> Mónica MORENO SECO, "Mujer y culturas políticas en el franquismo y el antifranquismo". *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 7 (2008), pp.177-178.

<sup>16</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Madrid: *La mujer y la lucha: una publicación nueva para una mujer nueva*, (Madrid), (no datada), p.1.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p.175.

<sup>18</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Asturias: *Mundo femenino*, (Oviedo), Agosto 1970.



Se plantea en esta publicación también el debate de la doble militancia. Es reseñable la portada del número de abril de 1968. Ponen en cuestión la fórmula de su asociación sopesando cuál es el peso real que el PCE tiene en la misma y si es necesario que existan agrupaciones de mujeres que “aporten el caudal de diferentes concepciones políticas y religiosas a la lucha de trabajadores, estudiantes y los que se esfuerzan por conseguir una España más justa”.<sup>19</sup>

Se muestran en este tipo de reflexiones los rasgos de la tradición militante obrerista, republicana y antifranquista que en los sesenta empieza a incorporar a Comisiones Obreras y cuya militancia sindical viene normalmente precedida por la militancia política.<sup>20</sup>

Estas nuevas prácticas semióticas pretenden transformar un marco material de la vida cotidiana, las consecuencias se traducen pues en el bienestar las mujeres y sus familias puedan tener en la vida cotidiana. Las mujeres resistentes se definen ahora como esposas, madres, intelectuales, trabajadoras, amas de casa. Además de la recuperación de la vida cotidiana (que en otras etapas de la lucha antifranquista se encontraba totalmente suspendida por la represión y la vida en la clandestinidad), asistimos a la elevación de la categoría género, los roles de las mujeres no están marcados por el partido o la militancia, si no por su condición de mujer.

La mujer parte ahora del sometimiento al modelo del nacionalcatolicismo del régimen, no de una experiencia democrática. Este se difunde gracias a la política de feminización del Régimen transmitida por la Sección Femenina<sup>21</sup>; y al ideario transmitido por las revistas femeninas.

La mujer se encuentra en el centro del conflicto tradición-modernidad de los libros y revistas publicados para y sobre mujeres durante la dictadura. La subjetividad femenina cambia en esta época tanto a nivel social como a nivel de contenido de los discursos moralistas del Régimen en relación con la mujer.

En las dimensiones de una época en la que se lleva a cabo un proceso de regeneración y modernización a la que la mujer no puede ser ajena bajo el marco de un régimen autoritario que se empeñaba en mantener vivo el modelo de esposa y madre abnegada, garante del hogar cristiano y español, se encierra una paradoja resultante de

---

<sup>19</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Madrid: *La mujer y la lucha: una publicación nueva para una mujer nueva*, (Madrid), Abril 1968.

<sup>20</sup> Ángeles EGIDO y Ana FERNÁNDEZ ASPERILLA (eds.): *Ciudadanas militantes feministas. Mujer y compromiso político en el siglo XX*, Madrid, Eneida, 2011. p.183.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p.171.

este doble papel de la mujer, entre perpetuadora de la tradición y participante de una modernidad imparables.<sup>22</sup>

En los escritos para mujeres, origen del tono educativo de las lecturas femeninas, se va reformulando el debate de cómo avanzar con la sociedad, cómo integrar a la mujer en el progreso sin que el progreso a cambie, sin que la masculinice como en tiempos republicanos o europeos de entreguerras.

En el discurso oficial, en medio de un proceso de recuperación de la grandeza perdida con la pérdida del Imperio, se encuentra la no alteración de la esencia maternal y sumida, doméstica y piadosa de la mujer española. Entendiéndose como esencia lo que la engrandece a los ojos del patriarcado y que la convierte en mito.<sup>23</sup>

Podemos ver en las publicaciones clandestinas la reacción a este discurso que justifica el nacimiento de muchas, por ejemplo, en *La mujer y la lucha* se establece en el primer número de 1968: "ante la avalancha de revistas femeninas que lejos de informar dan recetas de cocina o se dedican al cotilleo sistemático" nace la publicación para "ayudar en el esfuerzo constante de superación de las mujeres".<sup>24</sup>

Así comprobamos como la mujer en los años sesenta parte de la esfera de lo privado para articular su lucha, parte del hogar como ama de casa, de la maternidad y, a partir de estas premisas pasan a la esfera de lo público politizando estas luchas de la vida cotidiana por el bienestar: "que la situación permita que podamos ocuparnos de nuestro trabajo productivo y creador"<sup>25</sup>. Conjugan así la lucha en el mundo laboral y la lucha por sus familias y su bienestar.

Es así como el feminismo se instala en la lucha de las mujeres. Uniendo incluso universos ideológicos enfrentados que, a partir de los años sesenta, como por ejemplo, católicas y comunistas relegaron sus diferencias en aras de la lucha común en defensa de los derechos de las mujeres. Este proceso fue posible por la renovación de las culturas políticas y el desarrollo de nuevos lenguajes sobre y de las mujeres que reflejan una clara evolución de planteamientos y por contactos y coincidencias en diversos foros y campañas feministas.<sup>26</sup>

---

<sup>22</sup> Jesús A. MARTÍNEZ y Julio ARÓSTEGUI (eds.): *Historia de España...* op. cit., pp. 723-724.

<sup>23</sup> Jesús A. MARTÍNEZ y Julio ARÓSTEGUI (eds.): *Historia de España...* op. cit., pp. 727.

<sup>24</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Madrid: *La mujer y la lucha: una publicación nueva para una mujer nueva*, (Madrid), Enero 1968.

<sup>25</sup> Movimiento Democrático de Mujeres de Asturias: *Mundo femenino*, (Oviedo), Enero 1968.

<sup>26</sup> Mónica MORENO SECO, "Mujer y culturas políticas..." op. cit., p.185.

## CONCLUSIONES

Como el propio nombre de la organización apunta, estamos ante una cultura política de carácter democrático. Partiendo de la idea de cultura política, previamente señalada, como el patrimonio cultural adquirido por un individuo durante su existencia que permite la unión de grupo y la configuración de su identidad en torno a diversos factores: lecturas compartidas de pasado, presente y aspiraciones de futuro, normas, creencias y valores, vamos a establecer los rasgos principales de la identidad política que las mujeres del MDM, los que hemos podido reconstruir a través del análisis del discurso de su cultura impresa clandestina.

En los sesenta y setenta la experiencia vital de las mujeres que luchan contra Franco es el propio Régimen de Franco. Nunca han gozado de derechos políticos y civiles pero, la experiencia que pueden intuir de las democracias del mundo les hace anhelarlos.

En este periodo y gracias en parte a la labor de militantes como las del MDM se logra en cierto modo la unidad que tanto se anhelaba en la oposición al régimen durante toda la dictadura. Esta dimensión unitaria se entiende en términos de género y no de clase. Es decir, queda definida por el rol de mujer, no el de militante político adscrito firmemente a una ideología, aunque también haya un componente claramente ideológico.

En la lectura del pasado y su proyección en el presente nuestras protagonistas asumen en cierto modo la legitimidad franquista al dirigir su protesta a las autoridades de Franco. Si bien el sistema no les parece justo ni para nada deseable, el horizonte de la clandestinidad años anteriores de restauración del Gobierno republicano se esfuma. Para que el sistema sea justo debe ser democrático, este no lo es, pues las mujeres del MDM denuncian que se ha impuesto por la fuerza y se sirve de la explotación, no obstante, la democracia que pretenden construir no será el modelo de II República. Se intuye que será un modelo copiado de las democracias occidentales que la apertura del Régimen les ha permitido conocer en mayor medida. No se lucha por la II República, se lucha por una "democracia real" identificado con la emancipación de la mujer, el bienestar y la libertad. La lucha de los primeros años de la dictadura, estamos ante una lucha desesperada por derrocar a Franco, se trata de unas culturas políticas instaladas en la beligerancia. En los sesenta y setenta se lucha por la caída de Franco pero con los ojos puestos en la democratización de un sistema, no en el acto de desplome del Gobierno franquista como tal.

Los valores que se enarbolan son la maternidad y la defensa de la familia, ellas se autodefinen como mujeres trabajadoras, como amas de casa y en esos términos enarbolan sus luchas con un discurso teñido de valores democráticos que utiliza métodos pacíficos.

Las mujeres del MDM se sienten encarceladas por los roles de género que se les otorgan socialmente. Su cárcel es su vida cotidiana, por lo que su manera de protestar se configura de forma distinta, tienen una vida que vivir y transformar, su reacción a la represión es por esto más calmada que la de sus antecesoras en la militancia, aquellas que veían su vida cotidiana suspendida por la represión salvaje y la militancia clandestina. Su protesta es pacífica. La paz es una obsesión en el discurso de esta época. El tenso contexto internacional y el recuerdo lejano del trauma de la Guerra Civil hacen que las voces de estas mujeres se alcen por una paz estable que garantice un futuro.

La conciencia de género aflora en los escritos. Las amas de casa observan como sus familias sufren por la subida de precios y la carestía, las mujeres trabajadoras sufren al no poder compaginar su trabajo productivo con el "criador", las estudiantes sufren al intentar conquistar una esfera que está reservada para los hombres. Todas estas opresiones, aunque con un componente de clase muy marcado, son consecuencia de los roles de género en los que se las ha educado y son conscientes de ello.

Es por este motivo por el que la lucha se traslada casi en su totalidad al mundo laboral. La represión es evidente, pero se ha relajado y la supervivencia se plantea en términos económicos, no de violencia política.

La cultura política democrática del MDM queda pues, como destilan sus publicaciones, atravesada por la transversalidad social y los roles de género femeninos.